

Antonio M. Abad

*El campeón,*Manila, Instituto Cervantes, Ateneo de Manila
y Colegio de San Luis, 2013, 308 pp. [ISBN: 978-971-0426-25-6]

En 2013 apareció en Manila el tercer volumen de la colección «Clásicos Hispanofilipinos», iniciativa de su gestor cultural, José María Fons, que ha logrado constituirse sin duda en sello singular para la recuperación, en cuidadas ediciones bellamente maquetadas e impresas, de obras capitales de la literatura filipina en lengua española. Mientras que la colección «Oriente» de Andrea Gallo publica obras actuales de autores filipinos en español, Clásicos Hispanofilipinos recupera obras de indiscutible valor artístico, aunque de difícil acceso, en ediciones filológicas. Ambas iniciativas se han erigido, en los últimos años, en instrumentos imprescindibles para la revitalización y restitución de una literatura, histórica y presente, que parece haber sufrido *damnatio memoriae*. Nos encontramos sin duda en un campo donde la intervención filológica es imprescindible y urgente, un corpus literario que, ante inclemencias mil en un país tropical, apremia la labor de recuperación textual y posterior estudio crítico.

Clásicos Hispanofilipinos publicó en 2009 *Cuentos de Juana* de Adelina Gurra, y en 2010 *Los pájaros de fuego* de Jesús Balmori. La idea original era publicar un volumen por año, en razón de ocho hasta 2017. Este tercer volumen aparece, por lo tanto, con tres años de retraso, en una iniciativa que está encontrando más problemas de los esperables en proyecto tan necesario. Sin duda el principal es la falta de fondos para costear las publicaciones, caras por su belleza en calidades y diseño. De ahí la búsqueda de instituciones que colaboren en su manufactura, claramente en este volumen, con la participación de UnionBank, el Ateneo de Manila y el mexicano Colegio de San Luis. El concurso del prestigioso Colegio de San Luis es además, fundamental en este libro, pues corrió con los gastos de una beca que permitió a Salvador García estudiar in situ la obra, los archivos de la Universidad de Filipinas, y la figura capital de Antonio Abad (1894-1970), seguramente el principal novelista filipino de la primera mitad del siglo XX.

En efecto, este tercer volumen de la colección se dedica a *El campeón*, novela galardonada con el Premio de Literatura de la Mancomunidad en 1940 que, inexplicablemente, no vio la luz. Eran tiempos difíciles, de inminente conflicto bélico, donde la literatura en español comenzaba a ser poco respaldada. Todo ello contribuyó a la invisibilidad del texto hasta el presente. Una más de las tragedias culturales filipinas, dado que *El campeón* es una obra formidable como testimonio de la intrahistoria filipina, decálogo antropológico que gira en torno a las peleas de gallos, y la incisiva crítica social de los textos de Abad.

La novela se estructura en doce capítulos y un prologuillo, y narra las aventuras de un gallo campeón que, tras el inexorable tiempo, envejece y decae. Abatido por el utilitarismo de los hombres, los poderosos, hace balance antes de ser cocinado. La obra critica el materialismo, la falacia de una existencia maquinada por otros, donde son otros los que mueven los hilos. Frente al escenario bélico que se avecinaba con la invasión japonesa, *El campeón* parece un alegato a la autonomía, a la independencia frente a los bárbaros que aplauden a los gallos, y luego se los comen.

La edición la realiza el mexicano Salvador García con asistencia para las notas culturales de Luisa Young. Se acompaña con introducción crítica de cincuenta páginas más diez de bibliografía temática. Tras el cuerpo de la novela, se añaden en letra pequeña treinta páginas con las variantes.

La labor de Salvador García en Manila dio frutos a su vuelta al Colegio de San Luis, celebrándose el 29 y 30 de octubre de 2015 en la ciudad mexicana de San Luis Potosí el *Ier. Coloquio internacional de Literatura hispano-filipina*, la primera ocasión en la que se reunían autores y críticos de la literatura filipina en español. Fruto de este coloquio aparecerá en próximas fechas el volumen editado por el propio García y Mercedes Zavala, con título *Literatura Hispanofilipina: un sinónimo de resistencia*.

En suma, el presente volumen viene a sumarse a la creciente actividad de recuperación y restitución de las letras filipinas, de Filipinas en la órbita de la producción hispanohablante, y de una literatura que, más pronto que tarde, estará en condiciones de reclamar un lugar más visible y reconocible. Un autor como Antonio Abad es sin duda la mejor tarjeta de presentación.

ISAAC DONOSO

